

La música funcional está de moda en los Estados Unidos

El trabajo con música y los transportes con música son cada día más populares en los Estados Unidos, y la provisión de música necesaria a las empresas industriales o comerciales, así como a las compañías de transportes en común, se ha convertido en una importante industria. Por ejemplo, en Chicago, cientos de fábricas, oficinas y almacenes son grandes consumidores de lo que por ahora se denomina «música funcional».

Los Bancos, compañías de seguros, imprentas, sociedades de publicidad, grandes almacenes, oficinas de turismo, estaciones, lavaderos, panaderías y los restaurantes figuran notoriamente entre los establecimientos que emplean con más frecuencia este nuevo género de música al servicio del público. Y los dirigentes de estas empresas están convencidos de que la música disminuye la fatiga física y mental y mejora el rendimiento. En otros casos, la música juega un papel de atractivo que el propietario del establecimiento pone a disposición del consumidor. Según las funciones particulares que debe cubrir, un programa de «música funcional» es cuidadosamente compuesto según las preferencias de los empleados y según el que deba desempeñar. Destinada no a distraer al obrero en su trabajo, sino a producir un sonido de fondo discreto, ha sido aprobada por todo el mundo. Cuando el personal cuenta con una mayoría de hombres, se interpreta, sobre todo, aires rápidos y alegres; cuando de mujeres, los altavoces difunden, generalmente, música dulce; en las oficinas, donde el trabajo es más «intelectual», las músicas clásica y semiclásica son de rigor.

El resultado de todo esto es que la producción de «música funcional» se ha convertido en un negocio complicado. Una gran sociedad cuenta ella sola, para atender pedidos muy diferentes, con fábricas y oficinas distribuidas en 49 sectores urbanos. Otra compañía posee una discoteca de 6.000 ejemplares, cada uno con un ritmo especialmente adaptado a un uso preciso, y previsto para servir de acompañamiento al trabajo en diferentes casos, gracias a los cuidados de un importante personal técnico. Para esta compañía, que llena con sus programas de «música funcional» las veinticuatro horas del día, no menos de 150 orquestas han grabado sus discos.

En Chicago hay tres compañías que producen «música funcional». Una posee su propio centro de emisión que alcanza a todos los rincones de la ciudad, transmitiendo música por medio de líneas telefónicas y facilitando al «consumidor» los amplificadores y altavoces necesarios.

La frecuencia de la modulación F. M., el nuevo tipo de emisión radiofónica insensible a las perturbaciones, del que cada día se hace mayor uso en los Estados Unidos, han dado un nuevo impulso a la «música funcional». Las perturbaciones eléctricas más intensas no ejercen ninguna influencia sobre las emisiones en F. M., y las estaciones emisoras que usan F. M., han recibido un diluvio de demandas rogándoles sus programas de «música funcional». Las funciones más recientes de las estaciones de F. M. no se limitan solamente al «trabajo con música», sino también al «viaje con música»; es decir, a los viajeros en los tranvías y autobuses. Evidentemente, en estos casos, se trata únicamente de proporcionar una distracción a los clientes.

Actividades de antaño

El 25 de febrero de 1927 hizo su presentación ante el público la nueva orquestina al estilo americano, formada por los mismos profesores de la orquesta «La Moderna», la cual interpretó las siguientes composiciones: «Un bon mouvement», One-Step; «Where'd You Get Thause Eyes», Fox-trot; «Bie Bie Blakbird», Fox-Shinny; «Cherie y love you», Vals lento; «Pour vous dames», Fox-trot; «Ca... C'est Paris», One-Step Spanis.

«Jazz-Club» fué inaugurado el 1.º de noviembre del año 1935. Tomaron parte en la velada de inauguración Antonio Matas, pianista excelente y Sebastián Banzá, imitador de John Mills. La concurrencia fué numerosa y distinguida.

El primer festival público organizado por el «Hot Club» de Barcelona, se celebró el 29 de enero de 1936, en el cine Coliseum de la ciudad condal, con la actuación de Benny Carter (saxofón alto), Garney Clark (pianista); el «Quinteto Hot Club de Francia» y la orquesta del «Hot Club» de Barcelona.

El segundo concierto se celebró el día 31, en el Palacio de la Música.

Removiendo archivos, hemos encontrado el siguiente anuncio: «Jazz Hot» - Revista Internacional de la música de jazz - Organo de la Federación Internacional de Hot Clubs - Director: Hugues Panassié - Redactor Jefe: Charles Delaunay».

Actualmente los dos dirigen diferentes Clubs y ambos con criterios diferentemente opuestos.

El día 7 de diciembre de 1935, se formó la orquesta de «Jazz Club» compuesta de los siguientes profesores: Sección saxofones: Juan Sènder, Luis Pey, Víctor Pey y Amador Garrrell; sección metal: Ramón Busquets y Mariano Bufía (trompetas) y José Mulet (trombón); violines: Jaime Estapé, Miguel Vicens y Alberto Cerezo; sección ritmo: Miguel Torrent (piano), José Riera (contrabajo) y Pedro Molins (batería).

Más tarde Antonio Busquets suplió a Ramón Busquets y Pedro Clapés (guitarra) entró a formar parte de la sección de ritmo.

Los Clubs afines al «Hot Club» de Barcelona en el año 1936, fueron: «Jazz Club» de Granollers; «Hot Club» de Manresa; «Jazz Club» de Rubí; «Hot Club» de Sabadell; «Hot Club» de Vilafranca; «Hot Club» de Tarrasa.

En Cincinnati, Ohio, ha sido creada una compañía para proveer de música especialmente destinada a los pasajeros de los transportes en común, mediante una tarifa fija por vehículo. Una línea de autobuses de las afueras de Cincinnati ha firmado un contrato para recibir música de esta clase. Además, a título de ensayo han sido efectuados trayectos con música en los Estados de Missouri, Pensylvania, Indiana y Tejas. En Washington, así como en la ciudad de Kansas y otras americanas, se ha proyectado igualmente crear sistemas de viajes con música en los autobuses y tranvías.

(Del boletín «Canciones del Mundo»)